

Narvaez, Juan, Prebendado en 1691 y 97; murió 7 Noviembre 1706.

Nava, Manuel, Prebendado en 1570; murió 1581.

Nava, Pedro. Canónigo en 1570, murió 1586.

Negrete, Dr. y Mtro. Juan. Arcedean, maestro en artes de la Universidad de Paris y doctor en Teología en la de México. Electo rector de esta en 22 Julio 1553.

Negrete y Bñuelos, Dr. Juan, tomó posesion de Prebendado 17 Marzo 1757.

Nieto, Lic. Gabriel Basilio, Prebendado en 1696.

Nuñez de Villavicencio. S. XVIII.

280.—Oliva, Juan de. Canónigo en 1570 y 1575.

Olivares, Dr. Juan Silvestre Aniceto; murió Prebendado 25 Julio 1822.

Olmos Dávila, Dr. Eugenio de; murió canónigo 16 Noviembre 1669.

Omaña, Ilmo. Dr. Gregorio, tomó posesion de Chantre 10 Mayo 1788, de Arcedean 31 Octubre 1789. El 10 de Noviembre de 1790 fué nombrado rector de la Universidad. Despues Obispo de Oajaca (V. pág. 126 tomo I.)

Omaña, Dr. y Mtro. Manuel; murió Magistral 11 Octubre 1799.

Ordóñez, Gabril, S. XVII.

Ormaechea y Ernaiz, Ilmo. Dr. Juan B. Nació en México 17 Mayo 1812 (Por consiguiente hoy en edad, es el decano de nuestro episcopado). Sus padres el general Dr. José Ignacio y D^a Maria Manuela Ernaiz y Zavala.

Entró al Seminario Conciliar, como alumno externo, el 18 Octubre 1824 y vistió el manto el 21 Noviembre 1826. Estudió latinidad, filosofía, teología escolastica, y Derecho canónico, alcanzando siempre las primeras calificaciones, sustentó cinco actos; de estos, uno fué de toda filosofía; el de estatuto de teología, el menor y mayor de Cánones, compitiendo con el Dr. D. J. M. Alvarez, pero recibió el premio despues que este.

Pronunció en Santo Domingo, la oracion latina de Santo Tomás de Aquino; arguyó en 2 sabbatinas de cánones y sustentó una de moral, presidió las academias de teología y cánones, arguyó en *quodlibetos* para grados mayores de teología, examinó competidores de acto menor y mayor de Cánones: sustituyó todas las cátedras de sus facultades: arengó en borlas: pronunció una platic, en el novenario que hacia el Seminario anualmente á Nuestra Señora de los Dolores.

Fué secretario, maestro de estudiantes y vicerector de su colegio. Obtuvo por oposicion la primera cátedra de Etimología latina que sirvió un año, habiendo servido igual tiempo la de Sintaxis, Prosodia y Retórica. Obtuvo tambien por oposicion la cátedra temporal de Filosofía, en cuya apertura pronunció el discurso latino llamado *Inicio* y á su conclusion la oracion academica castellana, en presencia del Sr. Arzobispo Posada, quien en esa misma noche le premió con el título de un 2.º curso de Filosofía, que abrió pronunciando la oracion latina de estatuto, y no cerró, porque habiendo vacado la cátedra de Derecho canónico, por ascenso á la canongia doctoral de Guadalupe el Dr. Salinas, se le confirió en propiedad y la sirvió desde 1840 á 48. En los 11 años que fué catedrático ora de Filosofía ora de Cánones, presidió 49 actos públicos. Obtuvo en 1841 por oposicion la dote de licenciatura de Derecho canónico, se presentó á noche triste y fué aprobado por 13 doctores que asistieron. En 1843 recibió el grado de doctor y tanto en esta funcion como en la de repeticion y noche triste, trabajó las disertaciones latinas de estatuto. A su vez arguyó en otras noches tristes, y arengó en borlas:

En 1835 recibió el presbiterado, á poco tiempo fué nombrado capellan del convento de la Enseñanza Antigua, sirviendo dos años este empleo, despues pasó á serlo del colegio de Niñas. En 6 Julio 1842 fué nombrado cura de San Juan Bautista Metepec, donde estuvo 20 meses. En 6 Junio 1845 fué nombrado cura *interino* de la Santa Veracruz de esta capital. En ambas trabajó con notable empeño en el confesonario y pulpito; hizo "gastos de su bolsillo de no poca consideracion." El Ilmo. Sr. Vazquez, recien ordenado el Sr. Ormaechea, se dignó concederle licencias generales de confesar por el tiempo de su voluntad.

Predicó en Catedral un dia de la Asuncion de Nuestra Señora, Miércoles de ceniza, Domingo de Ramos, Santísima Trinidad, San Eligio, San José, Resurreccion, Nuestra Señora de Guadalupe, por tres ocasiones, San Juan Bautista y en otras varias funciones. En Santa Maria de Guadalupe en su fiesta principalísima y en "porcion de funciones clásicas" en que ha sido nombrado orador por los obispados de Puebla, Guadalajara, Michoacan y Yucatan; en los demás templos de esta ciudad, en funciones titulares y no titulares; en santas escuelas, ejercicios de eclesiásticos y seculares, desagravios &c. pronunció

la oracion fúnebre del Dr. José M. Santiago que se imprimió. [México, 1845 por Lara].

Se opuso á la Canongía doctoral de esta Catedral, y concluidos todos los actos literarios de estatuto, el Cabildo le dió el segundo lugar, habiendo obtenido el primero el Lic. J. M. Barrientos. Escribió en periódicos religiosos y políticos varios artículos en defensa de los intereses del clero: fué apoderado de la mitra de Oajaca, á la que libertó de varios gravámenes y salvó en parte sus intereses. Fué nombrado examinador sinodal del arzobispado. Fué miembro de la Compañía Lancasteriana. Se presentó en 1848 al concurso de curatos y de la relacion que presentó, he tomados estos datos.

En este concurso se le dió en propiedad el curato de la Santa Veracruz. Pocos años despues (1852) obtuvo una prebenda en el coro Metropolitano, ascendió á canónigo, fué Provisor y Vicario general del arzobispado, cuando el Sr. Covarrubias fué nombrado Obispo de Oajaca.

Llegó la época de la intervencion, establecidos los franceses en la capital, se procedió á formar un gobierno; todos los contemporáneos saben que este fué el monárquico y mientras llegaba á ocupar el trono imperial el archiduque de Austria, se formó en 13 Junio 1863 una Junta Su-

perior y al mes siguiente ésta, fué elevada al rango de Regencia, de la que formó parte el Sr. Ormaechea como suplente del Ilmo. Sr. Arzobispo; llegado este de Europa [Setiembre 1863] dejó el puesto, que le fué bien espinoso. Habia sido preconizado Obispo de Tulancingo en el consistorio de 19 Marzo 1863. Retirado de los negocios públicos, se dedicó el Sr. Ormaechea á prepararse para su consagracion la que llegó á verificarse en el Sagrario Metropolitano de esta capital el 1.º de Mayo de 1864 siendo el Ilmo. Sr. Labastida, quien se la confirió. Poco tiempo despues, se dirigió á la diócesis que iba á establecer. Para fundar su V. cabildo tuvo la feliz atinencia de llevar á su lado al Pbro. D. Melesio de Jesus Vazquez, una notabilidad en literatura, profundos conocimientos en las ciencias exactas y naturales, socio corresponsal de la Academia Mexicana de la lengua, catedrático que habia sido en los Seminariós de Leon y México, y del colegio de San Ildefonso. cuando estuvo, en tiempo del Imperio bajo la direccion de los jesuitas, y á él confirió el cargo de su Provisor, que hasta hoy desempeña con consumada prudencia.

Planteó el Seminario Conciliar, al que dió sus constituciones, que se imprimieron; procuró una mision que dieron en la capital de su

obispado los hijos de San Vicente de Paul: trasladado la carta, que uno de ellos me dirigió entonces:

Santa Mision de Tulancingo.

Marzo 1.º de 1865

La gracia de Nuestro Señor sea con nosotros.

Querido hermano: He resuelto escribir á vd. y hacer una relacion, aunque lacónica, de lo ocurrido en esta santa mision, desde nuestra salida de esa, hasta el domingo 19 del pasado que fué la comunion general de los niños....

“En el viaje de esa á Tulancingo, encontramos cosas dignas de escribirse, y particularmente desde Pachuca á ésta. ¡Qué perspectiva tan bella no disfrutamos al salir del punto indicado! Esta poblacion está cercada de elevados cerros por la parte Noroeste, que es la posicion que guarda esta capital y por consiguiente el camino que debiamos seguir. Fué muy grande nuestro asombro cuando habiendo dirigido la vista á dichos cerros, no supimos ver rastro alguno del camino, que nos habia de conducir al punto deseado; más hé aquí que á pocos momentos de andar en la diligencia, nos encontramos por enmedio de ellos disfrutando de las glorias del Señor. Por una parte los rayos del sol que empezaban á regalar-

nos con su resplandor, dando realce á los hermosos magueyales de los famosos llanos de Apam por otra parte, las concavidades de los cerros que teniamos á nuestros piés iluminadas por el mismo astro; parecia que todo cuanto teniamos á la vista se esmeraba en tributar homenaje á su Criador, en accion de gracias por el alimento que tan de mañana suministra á su criaturas. En fin, quisiera hacerle una descripcion cual corresponde á sus deseos, pero esto para mí es imposible, y otra pluma mejor que la mia lo hará: por consiguiente, vamos al grano.

“Llegamos á esta de Tulancingo el dia 31 á las cuatro de la tarde. Dos coches, el del Sr. Obispo y otro, nos esperaban á la entrada de la poblacion: el prosecretario del Obispado, enviado por su prelado, mandó parar la diligencia y en el momento, nos bajamos para tomar posesion de los coches, que nos habian de conducir al palacio episcopal. Al llegar al átrio de la Catedral un general repique anunciaba á la poblacion la llegada de los misioneros. En seguida entramos á dar gracias á Nuestro Señor por el feliz viaje que nos concedió. Luego, sin detenernos, nos condujeron á la sala de audiencia del Sr. Obispo que nos recibió con un tierno abrazo y diciendo esta expresion, “ya están aquí mis angelitos.”

Después de haber descansado un buen rato y arreglado las distribuciones de la misión, nos condujo, él mismo, á tomar un refrigerio, que como ya lo habíamos hecho, no había mucha apatencia; pero lo aceptamos por no desairar á su Ilma. Concluimos de comer, y en seguida, después de habernos enseñado todo su palacio, nos fuimos á tomar posesion de la casa destinada para nuestra residencia. El día dos del pasado, dió principio la misión como se acostumbra, con la letanía de los santos, recorriendo la plaza en procesion, dignándose presidir el Prelado con su venerable clero. Rodeados de un numeroso concurso, entramos en la Catedral, y después de haber recibido la bendicion del Sr. Obispo con toda solemnidad, empezó el sermón de apertura que su Ilma. desempeñó con mucho acierto. Al día siguiente visitamos al señor prefecto, que es un militar tan valiente como piadoso, el que se ofreció á todo lo que podia contribuir al buen éxito de la misión. De ahí fuimos á ver los presos (á quienes en la actualidad el P. N. está dando unos ejercicios) luego el P. X. y yo, nos encaminamos hácia una de las escuelas particulares, y ya me tiene vd. introducido en mi oficio. Después de haber quedado acordados con el maestro, que lo es D. Mariano Lezama (un venerable

señor que ahora se va á ordenar) nos fuimos á casa, y por la tarde quedé yo arreglado para empezar mi tarea, designándome una capilla, que era tercer Orden y hoy sirve de Sagrario, en donde los niños y niñas debian reunirse para oír las explicaciones, suficientes á instruirlos para recibir por primera vez á Nuestro Señor dando principio a ellas el P. Z., para que yo supiese el método que debia seguir, porque siendo como es Tulancingo una poblacion grande, necesitaban las explicaciones un poquito de más estudio, que las que se hacen á los pobres indios. Pero el beneficio de la vocacion en estos casos es el que obra, por las gracias que por medio de él se reciben. El día 4 como he dicho, empezó mi tarea á las diez que era la hora fijada; me dirijí á la capilla en la que había más de cuatrocientos niños y niñas, y una porcion de señores y señoras. Empecé por arreglar las listas y reuní como unos 550 para primera comunión. Ya podrá vd. considerar cuántas impacencias y enojos no habré sufrido, durante el término de quince días que estuve con ellos, pues como sabe, los niños siempre son niños, y la virtud de la paciencia está muy lejos de mí. Llegó por fin el día, en que mi corazón rebozaba de alegría al ver que el fruto de mis trabajos era conforme á mis deseos; pues

de los 550 niños y niñas pude acercar á la sagrada mesa 430, los restantes unos eran demasiado chicos y otros no asistieron. Solemne, solemnísimamente estuvo la comunión general de mis angelitos. Su Ilma. ofició de pontifical y el mismo quiso dar la comunión á sus tiernecitas ovejas. ¡Cuán tierno y conmovedor no estuvo este acto! El P. N. les dirigió una platicuita capaz de hacer llorar á las mismas piedras. Concluida ésta, su Ilma. tomó al Divinísimo en sus venerables manos, á ese pan que engendra vírgenes, y empezó por distribuirlo á los niños; luego á las niñas y maestras. Admiraba la edificación con que estas tiernas criaturas se acercaban á la sagrada mesa. En fin, el acto concluyó á las once, habiendo comenzado á las siete. A pesar de lo cansado de la ceremonia su Ilma. daba bien á entender por su rostro, lo que pasaba en su corazón. Después de haber ofrecido la comunión me dirigí con los niños á la tercera orden, de donde nos despedimos hasta las tres de la tarde, hora en que debían reunirse para sacar en procesión á las imágenes de la Purísima y de San Luis Gonzaga. Eran ya las cuatro y media cuando una multitud inmensa había tomado por asalto las azoteas y balcones; la plaza y calles estaban completamente llenas: parecía el día del juicio final, tal era el

concurso de gentes de la población y de fuera de ella. Después después de haber puesto en orden, primero á las niñas con la Santísima Virgen, y luego á los niños con San Luis, rompimos la marcha recorriendo la estación chica, que comprende dos manzanas. El prelado con su venerable clero quiso aquí también dar una prueba más de su zelo, acompañándonos. Escusado es decir lo solemne que estuvo este acto: más de 550 niños con sus velas encendidas, y lo dicho antes, bastará para formar una idea de cómo estaría. Entramos por fin en la santa iglesia Catedral ya oscureciendo: aquí fué donde llegó el colmo de mi alegría, al ver que en la renovación de las promesas del bautismo, se deshacían en lágrimas a uellos tiernos corazones. Esto es más bien para sentirse que para escribirse. Concluyó la ceremonia y yo mi tarea, con la consagración á los purísimos corazones de Jesús y de María..."

El Emperador Maximiliano se dirigió á Tulancingo, (Agosto 1865) allí tuvo largas y secretas conferencias con el prelado, según este me refirió, ellas dieron por resultado el cambio de política que en tan mala hora había adoptado desde el principio de su gobierno, quizá era ya tarde. La guerra para destronarlo tomaba creces, el Obispo de Tulancingo no en-

contrándose seguro en su obispado vino á México; aqui le cogió la caída del imperio. El 9 de Julio se presentó al cuartel general, en virtud de la disposición del 14; estuvo en la Encarnacion, prision política en aquellos dias. El 10 Setiembre salió deterrado del territorio mexicano. A caba de sufrir S. I. un fuerte ataque apopletico, casi del lecho fué conducido al carruaje que le debia conducir á Veracruz. Se dirigió á la Habana donde fué cordialmente recibido de su digno diocesano (1867). No fué esta la única vez que fué aprehendido. El lunes de pascua de 1857 (Abril 13) á las 5 de la mañana fué conducido, en union de sus demas compañeros de coro, á la Diputacion donde estuvieron hasta el dia siguiente, que el Nuncio del Santo Padre y el Representante de Francia intervinieron en su favor con el presidente Comonfort para que fuesen puestos en libertad. El crimen consistió, que no permitieron la entrada en Catedral al gobierno que acababa de jurar la constitucion.

Restablecida su salud, se dirigió á Paris, allí le traté muy de cerca pues se alojó en la rue de Èvres. 95 donde tambien vivia yó. Me honró con su respetable y distinguida amistad, allí conocí la nobleza de su corazon, presencié su afliccion al verse en país extraño. Pocos meses des-

pues se dirigió á Roma para visitar al Sr. Pio IX, quien le recibió con aquella amabilidad que le hizo ser amado con frenesi de cuantos le trataban. Salió de Roma y se dirigió á España y volvió otra vez á Paris, donde dirigió al Sobrano congreso de México una comunicacion pidiendo el regreso á su diócesis. Pieza que honra al Sr. Ormaechea, pero que desgraciadamente no tuvo ningun efecto. Insensibles los diputados de aquella época, á la afliccion de un pastor, no dieron más contestacion que relegar ese precioso documento al archivo.

Llegó la época del Concilio ecuménico, el Sr. Ormaechea se reunió con sus hermanos, asistió á él y los Metropolitanos de México, Guatemala y Chile, "me honraron (dice una carta de S. I. de 8 Enero 1880 que poseo) para que hablará "en su nombre. Hablé: y me fué muy honorífico este nombramiento. Primer Obispo Hispano "Americano que habla en un Concilio General." Fué esto en la 30ª congregacion

El 12 Diciembre 1870 predicó en la funcion, que en la Basilica de San Nicolás, de la ciudad eterna, hicieron los prelados mexicanos á Nuestra Señora de Guadalupe; el ilustre fundador del obispado de Tulancingo ocupó la sagrada tribuna, "con elocuencia describió las desgracias de Mé-

xico, vindicó á nuestro clero é imploró la proteccion de Nuestra Madre" [Galvan apuntes del concilio Vaticano].

Se clausuró el Concilio, se dirigió á Francia la halló en circunstancias criticas; la Comuna hacia furor. En Marsella sufrió mucho, al ver que su pasaporte se le detenia, y fuéle preciso ir personalmente en su busca. Volvió á España. (1) Serenados los animos, pudo regresar á México al año siguiente (1871). Unos dias estuvo de tránsito en esta capital y por fin volvió á encontrarse en medio de su grey, de donde no ha vuelto á separarse hasta hoy.

El 31 Mayo 1873 fué nombrado en Madrid, socio correspondiente de la Academia Española de la lengua.

Ademas de la oracion fúnebre del Dr. Santiago, desempeñó la de Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo (Najera), impresa por Cumplido 1854 y la que pronunció en las honras que se celebra-

(1) "El Rosal de María" periódico que se publicó en Tulancingo, en el núm. 5 de Diciembre 1870 da la noticia que el prelado Tulancingueño estaba en Madrid entónces.

ron en Catedral al general Osolios, el 11 Julio 1859. En Paris dió á luz las constituciones de su obispado y un opúsculo latino "*Defensio veritatis*. Refutando los errores que enumera el *Syllabus* despues de este, sigue otro cuyo título es: *Observationes historice circa quatuor primorum conciliorum generalium convocationem*.

Se publicaron "Exposiciones al Emperador, dirigidas en 3 Enero, 6 Abril 31 Diciembre 1865 y 12 Abril 1866. "Sobre Tolerancia de cultos, revision de contratos de bienes adjudicados, cementerios y matrimonio civil.

Conozco estas cartas pastorales: La primera, veinte dias despues de su consagracion: La segunda sobre matrimonio civil, el protestantismo, 8 Mayo 1866.

La tercera sobre la Eucaristia, confesion sacramental y culto de las imágenes, 30 Setiembre 1871.

La cuarta sobre la Santa Escritura y tradicion, 2 Diciembre 1874.

La quinta sobre el Jubileo, 16 Mayo 1875.

Edicto, publicando una alocucion del Santo Padre del 25 Julio; 25 Setiembre 1873 Otro sobre las adiciones y reformas constitucionales, 8 Abril 1875.

Además otro en defensa de Mgr. Strossmayer.

Siendo canónigo desempeñó la doctoral, siguió ocupando la cátedra del Espíritu Santo con tanta frecuencia como se enumera en su relación de méritos, y con tal elocuencia que bien puede llamársele "el Crisóstomo mexicano." Desgraciadamente esas brillantes piezas no se han dado á la imprenta.

En su diócesis ha establecido las conferencias eclesiásticas, "cada seis meses remiten los señores curas respuestas por escrito á los puntos que la sagrada mitra propone. La cosa importante: para mantener en buena altura la instrucción del clero, establecí esto. Me han dado buenos resultados."—(Carta citada).

El 9 de Enero de este año, se concluyó la torre de Catedral que mandó fabricar, Un templo grande y sólido se está construyendo en los Angeles á espensas de todos, habiendo puesto la primera piedra de él, su Ilma.

Ortega, Lic. Nicolás de; Prebendado en 1669.

„ Lic. José Eusebio; murió Prebendado 10 de Junio de 1822.

Ortiz, José, Lectoral en 1753

290. —Ortiz Cortés, Dr. Fernando: Prebendado en 1728 y rector de la Universidad en 1753. Doctoral, Chantre en 1762; promotor del estableci-

miento del Hospicio de Pobres de esta capital; murió Chantre 3 de Abril de 1767.

Ortiz de Hinojosa, Dr. Fernando. El Sr. Montufar le tonsuró y le confirió las cuatro órdenes menores el 22 de Marzo de 1561, el subdiaconado el 21 de Febrero, el diaconado el 20 de Diciembre de 1562, y el presbiterado el 18 de Setiembre de 1568; murió en 1597.

Ortiz de Zúñiga, Antonio.

Osores y Sotomayor, Dr. Félix; murió 32º Dean 29 de Marzo de 1851.

Osorio, Pedro, Prebendado en 1610.

„ y Avila, Dr. Juan, Doctoral en 1667.

„ Herrera, Dr. Juan, canónigo en 1668; murió 15 de Enero de 1678.

Oteiza, Joaquin de; murió Magistral 14 de Enero de 1836.

Palomares, Miguel, siglo XVI.

Paniagua, Pedro, Prebendado en 1703.

300. —Parcero, Dr. Francisco, canónigo en 1699, Chantre en 1722.

Pareja, Dr. Juan de; canónigo, siglo XVII.

Patiño, Lic. José Francisco; murió Tesorero 21 de Enero de 1848.

Paz, Francisco de, siglo XVI.

Pedraza, Ilmo. Cristóbal; Chantre en 1570; primer Obispo de Comayahua ú Honduras; fué

nombrado protector de los indios, juez de residencia de los conquistadores Pedro Alvarado y Francisco Montejo.

Pedreguera, Lic. José Joaquín de la; murió Prebendado 21 de Abril de 1829.

Peña Batron, Moxica, Doctor Juan de la; "Canónigo, Tesorero y Arcediano, catedrático de prima de teología en posesion y no en propiedad, idea perfecta de sacerdotes conforme al corazón de Dios, como David en su humildad profunda, con tanta obediencia á sus padres, que no obraba cosa ni aun el comer, sin que se lo mandasen."—(El P. Vetancurt, Tomo II de su Teatro Mexicano).

Peña: Dr. D. Francisco de la, "racionero, Demóstenes de aquellos tiempos, Cicerón de la elocuencia castellana, no se tenía por fiesta grande donde no predicaba el racionero: las cuaresmas predicaba todos los días en diversas partes; los viérnes y domingos por mañana y tarde, y con ser tan cotidiano era siempre el concurso numeroso; por cuya causa tantos sermones, por lo que tienen de dádivas, quebrantaron esta Peña; en su enfermedad, para que conocieran su firmeza, profesó en la religion de San Francisco, quedando Peña pobre, la que con la riqueza de

sus aguas había regado las almas, fué traído á la enfermería del convento grande de San Francisco donde murió el año de 2645: enterráronlo en el altar mayor con asistencia del venerable cabildo y concurso de toda la ciudad que lloraba la pérdida de la dulzura provechosa de su doctrina."—(Vetancurt idem.)

Peñas, Pedro, Dr., Prebendado en 1570, 75; Arcedean en 1584.

Perez Bolsico, Lic. Alonso; pasó á España consumada nuestra independendencia.

310.—Perez Camacho, Alonso, siglo XVII.

Perez de Castelo Dr. Andrés; tomó posesion de canónigo el 17 de Noviembre de 1802.

Perez Villarreal Agustín, Doctoral; murió á los nueve días de serlo, en 1695.

Pero Chico de Molina, Alonso, 2º Dean, siglo XVI, se fué á España.

Pico, Lic. Leon Ignacio; murió Prebendado, 11 de Octubre de 1805.

Pichardo, Juan Nepomuceno; por enfermo renunció la prebenda el 17 de Abril de 1880 y el 20 se le admitió.

Piedra, Epigmenio de la, murió Prebendado 13 de Junio de 1873.

Poblete, Ilmo. Juan, 13º Dean. "Natural de México, cura de Santa Catarina, canónigo Ma-